

24 Nov 08 JRS

18 mayo 06

JRS

1084549

MDRSIS

C.1

SUEÑOS DE PENELOPE

SEMINARIO MUL. 'DISCIPLINARIA,
JOSE EMILIO GONZALEZ
FACULTAD DE HUMANIDADES
UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO
RECINTO DE RIO PIEDRAS

"La vida es así; pero nosotros no la vemos".

PERSONAJES:

- 1.—La Estatua de la Libertad.
- 2.—El Tío Sam.
- 3.—El Público.
- 4.—Henry.
- 5.—Jesucristo.
- 6.—Penélope.
- 7.—2 Guardias.
- 8.—Demetrio.

Nota: Se podría dividir el escenario en dos partes, para agilizar la obra según el director crea o no conveniente.

SUEÑO PRIMERO

LA ESTATUA DE LA LIBERTAD:

Al abrir la puerta del teatro, La Estatua de la Libertad deberá estar allí, vestida de la siguiente forma:

a.—Túnica blanca impecable con un escotado que deje entrever el seno izquierdo.

b.—La antorcha será una botella de COCA/COLA

c.—En la mano derecha llevará un libro o cartón en el que se destaque ampliamente lo siguiente: **DERECHOS UMANOS**

d.—La corona simulará ser de espinas.

La Estatua de la Libertad, se mostrará sonriente al público que entre a la sala y hacer ademanes de que brinda COCA-COLA a los mismos, sin llegar a materializar este hecho; tampoco hablará con nadie.

EL TIO SAM:

Se encargará de recoger las boletas del público. Ríe cínicamente. Mastica Chiclé y podrá hablar según lo requerido por los

expectadores. Vestimenta a imaginación del director o quién este designara.

SOLDADO I:

Debe estar cuidando al TIO SAM en la puerta donde se recojan las taquillas. Cara de guardia raso y un fusil en la mano, no permitirá a nadie pasar de esa puerta. Si alguien le preguntara el porqué de esa arbitrariedad le contestará: **SON ORDENES SUPERIORES.** Puede IR dejando pasar de 13 (trece) en 13, no menos, excepto el último grupo. (En caso de que vayan parejas y tengan que ser separadas por el motivo indicado, sería positivo a la obra; porque crearía un ambiente de represión) Este guardia debe hablarle mal a la gente.

EL PUBLICO:

El público entrará a la sala del teatro a través de los camerinos, y deben irse reteniendo allí los grupos de 13 para lograr un ambiente carcelario. En los camerinos no habrá asientos, decorado adecuado para dar idea de prisión, poca iluminación y poca ventilación. El público

permanecerá allí hasta cuando el director considere se ha logrado el efecto y entonces dejarlo salir por el escenario. En el camerino habrá un actor fungiendo de preso torturado (Henry).

SOLDADO II – carcelero -:

Colocado en la puerta de entrada a los camerinos. Cuidará de los espectadores-actores. No permitirá que la puerta permanezca abierta. Tendrá en sus bolsillos una lista de diez personas escogidas al azar, excepto el nombre de HENRY, quien se queja e intenta ponerse de pie cuando el carcelero le llama, el guardia repetirá su nombre dos o tres veces.

En el período de tiempo que esté el público encerrado en los camerinos se oirán torturas procedentes de una cárcel contigua.

PESADILLA PRIMERA

—la cena—

Esta escena debe montarse fuera del tablado. Si es posible en medio de los espectadores. (Teatro Arena).

AL centro: Jesucristo. A su derecha: La Estatua de la Libertad. A su izquierda: El Tío Sam. En orden opcional: Los dos guardias, Penélope (quien aparecerá tejiendo). Los restantes 7 (siete) miembros elegidos del mismo Público.

UNA VOZ:

“Y cuando fue la hora, se puso a la mesa, y los apóstoles con él. Y les dijo: Con deseo deseé comer esta Pascua con vosotros antes de padecer. Porque os digo que no la comeré hasta que tenga su cumplimiento en el reino de Dios. Y tomando un cáliz; habiendo dado gracias dijo: Tomadle y distribuidle entre vosotros. Porque os digo que a partir de ahora no beberé del fruto de la vid hasta que venga el reino de Dios”.

J cap. 21-22 v 14-18

JESUCRISTO:

Se persigna y bendice con la mano izquierda

cae en el juego de los anuncios too.

y sirve para sí y brinda a todos un ron de reconocida marca. Luego procede a labarle el pie izquierdo a la Estatua de la Libertad, lo enjuga seductoramente y lo besa.

Al sentarse, Jesucristo y la Estatua de la Libertad se besan plenamente en un acto de entrega. La Libertad le coloca a Jesucristo la corona de espinas, se miran intensamente, se oye en ese momento un grito estridente como venido de las entrañas. Todos se miran estupefactos, se comienza a oír el Ave María de BACH/Gounod. Luces rojas y moradas sobre la túnica de Jesucristo.

PESADILLA SEGUNDA

Escenario: Noche. Se oye el tic tac del reloj como los golpes de un martillo en la cabeza. Habitación con libros y afiches, periódicos tirados en el suelo, colillas de cigarrillos, desorden... Un reloj visible con avanzada hora.

Penélope duerme.

El teléfono suena y Penélope se despierta asustada, mira el aparato aterrada, el teléfono suena 5 veces y la mujer decide levantarlo; pero deja de sonar en ese mismo instante.

Ella se queda frente a él, suena de nuevo, 3 veces.

Penélope toma el teléfono; pero no puede hablar r....

UNAVOZ:

Aló... aló... aló, aloooooó... (como si clamara y fuera la última llamada de un hombre desesperado). Se corta la comunicación y Penélope cuelga lentamente.

El teléfono suena de nuevo, Penélope dá la vuelta rápidamente y corre hacia él.

PENELOPE:

Aló, Aló, Aló! ? Quién habla, eh! síi... aló! Aloooooó...o! ALOOOO! ?

—Penélope se queda con el auricular en la mano—

—Un largo silencio, a seguida se oye una voz de angustia, quejidos, voces, torturas. Se corta la comunicación. Penélope se echa a llorar y cuelga en estado de histeria—

Busca en la mesita del teléfono un cigarrillo, lo enciende y se pasea por la habitación.

PENELOPE:

Será la vida esta terrible pesadilla? Este morir tan amenudo, esta búsqueda a cada instante, este intento de eternizar cada segundo, cada momento, esta añoranza de ser libre como cuando niño. Pero yo estaba soñando, sí, estuve en la última cena, lo recuerdo perfectamente. Y ustedes estaban allí conmigo (se dirige al público), sí ustedes estaban allí. Bueno fue solo un sueño, fue solo un sueño, un sueño, sueño...

—Penélope quédase dormida.

—Comienza a oírse el grito de un niño recién nacido.

ESCENA TERCERA

Casa de Penélope. Noche. Toques a la puerta. Penélope abre con miedo.

Llega un joven intelectual. Libros en mano, pipa, barba...

PENELOPE:

Ah, que bueno que llegaste.

DEMETRIO:

Que te pasa Penélope? lucas pálida! Pero qué tienes?

PENELOPE:

Demetrio....

—Se echa a llorar en los brazos de Demetrio, este la consuela—

PENELOPE:

De-metrio

—lo mira con ternura—

—Se oye el llanto de un niño recién nacido—

PENELOPE:

—Ya más calmada—

Recuerdas, Demetrio, cuando eramos niños y jugábamos y reíamos a carcajadas, y hacíamos nuestra todas las flores y trepábamos a los árboles a escondidas, de mamá. Quienes destruyeron las casitas de muñecas, quienes mataron nuestros soldaditos de plomo verde? Adonde fue a parar la chichigua que volábamos

juntos.

Pienso que después de todo, lo único que nos queda por defender sin temor a ser arrebatado es la sonrisa; porque a pesar de todo tenemos que vivir hasta el último segundo, tenemos que agotar el último recurso disponible. Exigirle a la vida que no nos deje, que no nos abandone tan de prisa.

Fíjate Demetrio, date cuenta que nos han enseñado a ser tristes, a no exigir, a conformarnos, a lamentarnos diariamente, a decir: "Bueno... que vamos hacer", frase maldita, impotente, falsa, y no!! no uede ser!! me resisto a que el hombre esté reducido simplemente a huecas frases existenciales, nosotros podemos transformar, hacer, crear dioses, romperlos cuando nos dé nuestra voluntad. Tenemos derecho a reír, ser felices, a exigir que nos oigan, que se nos respete. Ese es nuestro compromiso con la Historia, tenemos que levantar el futuro y el único instrumento con que contamos es nuestra voz y nuestra conciencia.

DEMETRIO:

Penélope, que ha pasado, estás transformada.

PENELOPE:

Demetrio, Demetrio... Oh no, que espera tan terrible!!

DEMETRIO:

Pero qué sucede, dime.

PENELOPE:

Sabes, estuve soñando, soñando... No, no, no tiene importancia.

—Llora nuevamente. Demetrio no sale de su asombro, trata de ayudarla—

—Se oye una voz como si fuera la conciencia de Penélope—

UNA VOZ:

"Patria dispersa: caes
como una pastillita de veneno en mis horas.
¿Quién eres tú, poblada de amos
como la perra que se rasca junto a los mismos
árboles que mea? Quién soportó tus símbolos,
tus gestos de doncella con olor a caoba,

sabiéndote arrasada por la bala del crápula? ”
Roque Dalton

DEMETRIO:

—Penélope, te sientes bien? qué te pasa,
cálmate, dime qué te ocurre! ?

—Penélope se sienta—

—Demetrio toma un periódico, está
visiblemente nervioso—

PENELOPE:

Demetrio...

PENELOPE:

me oyes?

DEMETRIO:

Sí, veo que te sientes mal.

PENELOPE.

Conociste a Dalton?

DEMETRIO:

Sí, pero no me gusta mucho su poesía.

PENELOPE:

¡Claro que nó! A “intelectuales” como tú
le interesa más la pastillita de Dalton que la
Patria, ya lo sé...

DEMETRIO:

Penélope, qué quieres significar, porque estás
tan extrañas?

PENELOPE:

...Es tan fácil decir “YO SOY
PROGRESISTA”, “DEMOCRATICO”, YO
ESTOY CON EL PUEBLO”, y a la hora de
tomar partido, lo que hacen es discutir,
reunirse, tomar, ir a la cafetería; y sus plumas
volando, porque su más grande preocupación y
cuidado si la única, es el figureo, la publicidad,
estar en una antología, en una enciclopedia...

DEMETRIO:

Penélope, por favor, de orden...

PENELOPE:

¡¡Ningún orden es ahora más importante que la necesidad de quebrantar el que existe!!

DEMETRIO:

Pero a qué viene esta discusión, no me explico!

PENELOPE:

Excúsame Demetrio, me siento un poco mal.

—silencio—

PENELOPE:

Demetrio, no crees que ustedes han contribuído a crear este letargo, que hablan de reflujos; pero no hacen nada por acelerar la historia, es que no te das cuenta que mientras

nosotros discutimos aquí, el tiempo corre en una carrera sin freno inexorable, sin preguntarte a tí si tú quieres integrarte o no a sus ejes, y en definitiva la historia no ha perdonado a nadie.

—silencio, Demetrio sorprendido—

PENELOPE:

Demetrio, me dueles mucho, siento que estás muy lejos, me duelen como tú los gritos de los torturados que rompen el silencio de la noche, el grito de los niños que nacen sin Patria, y sin embargo tienen el coraje de exigirle al mundo libertad!

—silencio; Penélope y Demetrio pensativos—

DEMETRIO:

A propósito, estaba pensando escribir algo sobre eso, pero debo consultar al comité ejecutivo del partido, sabes, debemos tener tacto para mantener el acuerdo.

PENELOPE:

—pausada—

Me temo que cuando lo hagas ya no será necesario, porque hablar de libertad de prensa para ese entonces.. (mueve los dedos significando dinero).

DEMETRIO:

Penélope..., hermana, compañera,
—Pausa, Penélope enciende un cigarrillo—

PENELOPE:

¿Qué ha hecho el partido por Henry?

DEMETRIO:

¿No sabías, que la prensa se niega a publicar todo lo que tenga relación con Henry?

PENELOPE:

Esa es quizás una buena excusa para sus conciencias.

PENELOPE:

—dirigiéndose a sí misma—

18

Henry, dónde estás?

PENELOPE:

Mira esta mañana larga, una mañana de un siglo, una mañana que es y no es, una mañana que puede despertar junto al pueblo, entre sus brazos abiertos despidiendo al patrón.

PENELOPE:

—pausada, se dirige a Demetrio—

A veces me dá la impresión de que la vida es tan teatral, que no sé si estoy viviendo o actuando. Que no sé ahora si estoy en un escenario o en la calle, si soy el payaso de mi propia búsqueda o su perseguidor. Quizás debí ser actriz, no crees?

—Penélope se sonríe y hace algunas mímicas—

PENELOPE:

Demetrio, has oido hablar de los payasos?

19

DEMETRIO:

Claro que sí.

PENELOPE:

Los payasos me entristecen Demetrio, no sé porqué pero es así.

DEMETRIO:

Me permites un cigarrillo?

PENELOPE:

Por supuesto...
—Penélope le contempla—

PENELOPE:

Todo parece como una historia a colores, como si esta débil luz que nos queda aún, fuera capaz de encenderlo todo, de regresar las hojas amarillas y hacer sombras en los parques, de devolverle al mar su transparencia azul, y a esta "infancia de pueblos agredidos" su pan.

PENELOPE:

No te has fijado, porqué el ronquido de los barcos es tan nostálgico, a veces me parece como el llanto de un gigante adolorido, será porque ellos se resisten a llevarse el país después que se enamoran de la bandera? Dejarnos sólo canteras vacías, huellas húmedas...

PENELOPE

Sí, en cierto modo los barcos tienen razón, ellos tienen la voz de oro, son los barítonos del progreso...

DEMETRIO:

Te has vuelto loca, Penélope?

PENELOPE:

Bueno, quizás, siempre lo he sido, lo único que no había ejercido mi profesión.

PENELOPE:

Oyes Demetrio, después de todo, el único ser

que tiene capacidad para reirse de sí mismo, es el hombre.

DEMETRIO:

Y llorar también.

PENELOPE:

Sí, pero nadie llora de sí, sino cuando no tiene la conciencia tranquila.

DEMETRIO:

Oyes Penélope, hablando de otra cosa; vas a la reunión mañana?

PENELOPE:

No lo sé, no sé, me ha dado pepesadilla todas estas noches.

DEMETRIO:

Pero tratas de ir, te hará bien.

PENELOPE:

Bueno....

DEMETRIO:

Recuerdas cuando nos sorprendieron y nos detuvieron?

PENELOPE:

Siempre he imaginado que en la cárcel los papeles de los actores se invierten, la realidad es al revés; debía ser lo contrario; el carcelero dentro y el preso fuera, no es cierto?

—Demetrio ríe—

PENELOPE:

Me encontré en la cárcel con una prostituta, con ladronas, una enferma sexual, una homicida, con falsificadoras y en fin, todas hijas legítimas de la "madre sociedad".

Pero sin embargo, la que más me llamó la atención fue la prostituta, no sé, pero siempre

creí que se parecía a alguien y estuve comparando y comparando y llegué a la terrible conclusión que se parecía tanto a la Libertad.

Las prostitutas tienen ese sabor amargo que les deja la vida, y a pesar de eso su naturalidad, su espontaneidad, son admirables, son víctimas, ellas representan el pecado social, son las mascotas de una represión de una violencia sexual que se nos impone a cada segundo. Recuerdo cuando iba a la escuela que la maestra con su regla y su librito y muy seria por supuesto me decía "los varones aquí y las hembras allá" o sino "las hembras no se juntan con los varones"...

La cárcel para mí fue más que una escuela, cuando ingresé a ella estaba embarazada. Pasé los nueve meses de embarazo en la cárcel y la única que se ocupaba de mí era esa prostituta, después no tuve madre ni a nadie, tenían miedo de visitarme, porque era peligroso y mi pequeño Henry seguía y seguía gestándose como una conspiración, sin patria...

Una vez, apenas 7 días después del parto, enfermé y mi pequeño Henry vivió así su primera aventura. La prostituta lo amamantó, lo acarició, hizo suya la maternidad... y lloraba y me decía: "No se preocupe yo me encargo de

todo". Así que aquella mujer resultó ser tan humana, tan tierna...

PENELOPE:

—Se dirige al público—

Oh, Henry, mi pequeño Henry, es que ya no te volveré a ver? Henry, Henry, ya no oigo ni tus gritos desesperados de adolescente en el presidio, Henry, mi hijo, mi hijo, dónde estás por favor dónde está Henry, alguno de ustedes sabe, algunos de ustedes sabe, díganmelo por favor, díganmelo, díganmelo, necesito verlo, dónde está mi hijo, quiero verlo, saber dónde está, creo ver en cada uno de ustedes a un Henry, a mi perseguida esperanza, a un Henry, escúchenme, póngame atención...

—ruido de la calle—

Mire señor a usted por favor, dónde está Henry, dónde está mi hijo, dónde lo tienen detenido, en que sitio, Henry, Henry, no te marches sin decirme una palabra, entiéndanme, esto puede pasarle a cualquiera de ustedes, sus gritos pesan demasiado, por favor díganme algo

aunque sea una mentira, necesito ver a mi hijo,
mi hijo, mi hijo, Henry, dónde estás ahora,
dónde estás, contéstenme...

DEMETRIO:

Penélope, tengo que marcharme, volveré
mañana, que duermas bien, se acerca a Penélope
y le dá un beso.

PENELOPE:

Excúsame Demetrio, comprendes cómo
estoy.

—Demetrio la mira comprensivo—

PENELOPE:

Quería contarte lo de anoche, el sueño, la
pesadilla.

DEMETRIO:

—mirando el reloj—

No Penélope, mañana, se me hace tarde,
adiós.

26

PENELOPE:

—Se dirige al público—

Pues bien, se lo contaré a ustedes, pero
tengan cuidado, recuerden esto sólo fue un
sueño...

TERMINA EL PRIMER ACTO
—10 ó 15 minutos para el público

SUEÑO SEGUNDO
—“la vida es sueño”—

PESADILLA PRIMERA
—Demetrio ante el confesionario—

PERSONAJES PARA LA PRIMERA ESCENA:

- 1.—Demetrio —Un intelectual—
- 2.—Un Padre Franciscano Capuchino

DEMETRIO:
Padre...

PADRE: —habla con acento español—
Dime hijo mío, dime.

DEMETRIO:
Padre.

PADRE:
Hijo mío.

DEMETRIO:
Padre, es un pecado muy grande, padre.

PADRE:

Pero dime hijo, dime.

--Se oye el grito estridente de un torturado.
Luz roja y morada sobre Demetrio. El Ave
María de Bach (fragmento breve).

PADRE:

Vamos pues, qué pensais hijo, habla, que
dios nuestro Señor es todo bondad y él te
perdonará, su infinita misericordia se derramará
sobre tí....

DEMETRIO:

Ay padre! !

PADRE:

Habla pues.

DEMETRIO:

Padre, hice cosa feas.

PADRE:

Solo, o acompañado hijo.

DEMETRIO:

Acompañado y solo padre.

PADRE:

Más de una vez?

DEMETRIO:

Sí padre

PADRE:

De veras que es un pecado grande hijo; pero
a ver... algo más!

DEMETRIO:

Sí padre, lo más grande es que... es-te....
padre, yooo... delaté, mentí padre, padre...

PADRE:

Sólo eso hijo?

DEMETRIO:

Sí padre, ya!

PADRE:

Bueno mi hijo, lo más grave de todo es contra el sexto mandamiento, la concupiscencia, la carne mata, sabe.

DEMETRIO:

Pero yo me siento culpable de haber delatado a un hombre, su muerte pesará demasiado en mi conciencia, no puede ser esto lo menos grave, no puede ser. Contéstame padre! Contéstame, Contéstame. No es posible, porqué? ¡Porqué lo hice, cuál será el precio de esta barbarie. Padre, como es posible? Y si fuese usted padre, si fuese usted, para usted sería tan sencillo padre... Contésteme! !

PADRE:

No te preocupes muchacho, dios sabrá comprender tu debilidad, y la muerte lo llevará cerca de su santo seno; pero ten paciencia, lo más grave es eso, lo del sexto mandamiento, eso ofende a la madre Iglesia. Vamos, reza 3 padre nuestro y un Ave María hijo, y que el señor te bendiga, anda.

—Se oye el Ave María de Bach—

PESADILLA SEGUNDA

PERSONAJES PARA LA SEGUNDA PESADILLA

- 1.—Jesucristo como juez
- 2.—El Tío Sam es el fiscal —a la derecha del juez—
- 3.—La Estatua de la Libertad es el abogado, de la parte civil constituida —a la derecha del fiscal—
- 4.—Un Guardia

- 5.—Penélope
6.—La Secretaria es una Computadora —a la izquierda del juez—
Decoración de un juzgado. Una bandera norteamericana al fondo o el lateral izquierdo.

UNA VOZ:

"Vió dios que la luz era buena"...

ORDEN DE ENTRADA

- 1.—La Estatua de la Libertad
2.—El Tío Sam y el Guardia
3.—Jesucristo

—Comentan sobre distintos tópicos—

JESUCRISTO:

—dice solennemente—
Vamos a comenzar el juicio

UNA VOZ:

"Y habrá señales en el sol, y la luna, y las estrellas, y en la tierra angustia de las gentes, desatinadas por el mugido del mar y del oleaje, perdiendo los hombres el sentido por el terror y la ansiedad de lo que va a sobrevivir al mundo, porque los ejércitos de los cielos se bambolearán. Entonces verán al hijo del hombre viniendo en una nube con gran poderío y gloria.

Cuando estas cosas comenzaren a suceder, erguíos y alzad vuestras cabezas, pues llega vuestra liberación.

Luc. cap 21 v 25-28

UNA VOZ:

"Ved la higuera y todos los árboles: Cuando ya echan brotes, al verlo, por vosotros mismos conocéis que ya está cerca el verano. Así también vosotros, cuando viereis realizarse estas cosas, conoced que cerca está el reino de dios. En verdad os digo que no pasará esta generación sin que antes todo se haya realizado. El cielo y la tierra pasarán; pero mis palabras no pasarán".

JESUCRISTO:

Tío, haga pasar al acusado

TIO SAM:

— masticando Chiclé—

Magistrado, es el único reducto que mantiene su actitud rebelde, todos los demás han sido seducidos.

JESUCRISTO:

Su nombre

TIO SAM:

Penélope

JESUCRISTO:

Penélope qué

TIO SAM:

No tiene apellidos

36

JESCURSTO:

Hágalo pasar, hagalo pasar, después de todo no importa

TIO SAM:

Guardia! !

GUARDIA:

Sí señor, sí señor, sí señor...

TIO SAM:

Traiga la acusada

—sale el guardia—

JESUCRISTO:

Sam, compruebe la asistencia a estrado...

TIO SAM:

Bien señor.

37

TIO SAM:

La Estatua de la Libertad

—aplausos—

TIO SAM:

dios!

—aplausos más fuertes—

JESUCRISTO:

La patria! dónde está la patria?

—en ese momento entra el guardia trayendo a Penélope, silencio rotundo, todos miran a la acusada—

—Jesucristo señala con la mano y le indica donde debe sentarse, se le ven en las manos las huellas de los clavos—

—Penélope debe estar sentada de espalda al público—

—las manos esposadas—

JESUCRISTO:

La acusada póngase de pie

38

JESUCRISTO:

Jura usted decir la verdad, sólo la verdad y nada más que la verdad? ...

—Penélope no contesta, no sale de su asombro—

JESUCRISTO:

De todos modos, siéntese

JESUCRISTO:

Tío, el expediente

TIO SAM:

Inmediatamente señor

—murmullos—

TIO SAM:

Expediente de la acusada Penélope

39

TIO SAM:

Secretaria tome nota

—se refiere a la computadora—

TIO SAM:

—leyendo un pergamino—

Expediente de la nombrada PENELOPE:

Esta judicatura, en virtud de las atribuciones que le confiere el artículo-ooo... bueno un artículo ahí... y en nombre de dios, libertad y patria, (esta última ausente por razones desconocidas hasta el momento; pero de seguro ajenos a su voluntad) con fines de preservar el orden establecido por inspiración divina, ACUSA a la nombrada Penélope; mayor de edad sin residencia fija, de nacionalidad desconocida, sin cédula personal, sin registro oficial, ni pasaporte, ni nada...

PENELOPE:

—enérgica—

! Protesto! !

40

JESUCRISTO:

Silencio

—toca el timbre de mesa—

JESUCRISTO:

Prosiga Tío

TIO SAM:

....ni pasaporte, ni nada; y quién ha incurrido deliberadamente y sigue incurriendo en delitos penales que atentan contra la seguridad del estado, la propiedad privada y las buenas normas que rigen esta sociedad. ACUSA a la reincidente señora, de los delitos que a continuación enumeraremos, por considerarlos CRI/MI/NA/LES:

- 1.—No reverencia a la bandera
- 2.—Reuniones sospechosas
- 3.—No creencia en un solo dios, católico, apóstolico y rumano.
- 4.—Esconder bajo su techo a personas indeseables

41

PENELOPE:

Mentiras, mentiras!

JESUCRISTO:

Silencio en la sala
—toca el timbre—

PENELOPE:

Mentiras! !

JESUCRISTO:

Orden en la sala, silencio, silencio
—toca el timbre—

LA ESTATUA DE LA LIBERTAD:
Por la venia de la sala, señor juez...

JESUCRISTO:

Tiene la palabra libertad

LA ESTATUA DE LA LIBERTAD:

Se me permite tomar en la sala un poco de
COCA-COLA
—consultan entre todos secretamente—
—Jesucristo enciende un cigarrillo—

JESUCRISTO:

Permii-tido

JESUCRISTO:

Prosiga Sam...

PENELOPE:

Esto es una injusticia! ...

—Jesucristo toca el timbre

PENELOPE:

Una injusticia in-jus-ti-cia! !

JESUCRISTO:

Silencio, silencio!

—señala al Tío Sam—

TIO SAM:

4.—Esconder bajo su techo a personas indeseables

PENELOPE:

Mi hijo, esto es una calumnia, tengo derecho a ello, mi hijo, dónde tienen a Henry, que se proponen, dónde están sus huesos, mi hijo, mi hijo...

JESUCRISTO:

Señora, cálese o reenvío el juicio por indisciplina

PENELOPE:

Sus amenazas no podrán apagar mi voz, no podrán... porque el silencio que me imponen ahora, estallará como un gran volcán haciéndose futuro, Henry i-i-i... las manos de los que me juzgan permanecen impunes cubiertas por este manto de siglos... Hen-ry...

—Penélope llora—

—La Estatua de la Libertad toma otro trago de COCA-COLA

JESUCRISTO:

Prosiga

—se dirige a sam—

JESUCRISTO:

SIGA SAM, SIGA, SIGA LE DIGO

TIO SAM:

Bien señor

TIO SAM:

5.—Violación a la ley 666,632

6.—Rebelión contra la autoridad

7.—Escándalo en la vía pública

8.—Crimen contra la seguridad exterior del estado

9.—Crimen contra la seguridad interior del estado

10.—Soborno a la milicia

- 11.-TE-RRO-RIS-MO
- 12.-Almacenaje de material bélico
- 13.-Usurpación de funciones
- 14.-Vagancia INTELLECTUAL
- 15.-SA-BO-TA-JE
- 16.-Falsos testimonios

JESUCRISTO:

Además del ministerio público (señala al fiscal), la parte civil constituída, quiere hablar?

—La Estatua de la Libertad levanta la mano—

JESUCRISTO:
Tiene la palabra Libertad

LA ESTATUA DE LA LIBERTAD:

Señor, señor, señor...

JESUCRISTO:

Señor qué!

LA ESTATUA DE LA LIBERTAD

Señor, pido castigo para esta reo de la justicia...

PENELOPE: ¡Reo de la justicia es usted; yo soy reo de la injusticia! !

—Todos se miran—

JESUCRISTO:

Señor fiscal, además de usted, el estado se ha hecho representar?

TIO SAM:

Señor lo representa-a-a...
—señala al guardia—

GUARDIA:

Son órdenes superiores señor, son ordenes superiores

TIO SAM:

Cállase, no vaya a meter la pata

GUARDIA:

Sí señor, sí señor, sí señor

JESUCRISTO:

Y la Patria Sam! ?

TIO SAM:

Se recibió un telegrama justificando su ausencia, el texto dice:

—busca entre los papeles—

"PIDO EXCUSA INASISTENCIA JUICIO
GUAGUA CARCEL VICTORIA
DARADA".

Patria

JESUCRISTO:

—dirigiéndose a Penélope—
Y su abogado de oficio?

48

TIO SAM:

No le toca abogado! !

PENELOPE:

Sí me toca, mi abogado es la HISTORIA

—Demetrio sale—

JESUCRISTO:

Sí, si, hace mucho que la conozco, porque no vino la historia

TIO SAM:

Tengo una carta

JESUCRISTO:

Basta, está bueno de cartas y telegramas!

JESUCRISTO:

Para proseguir este juicio falta un dato señores...

49

JESUCRISTO:

—se dirige a Penélope—
Señora, cuál es su nacionalidad?
—todos miran a Penélope—
—silencio—

JESUCRISTO:

Señora, su nacionalidad, le he preguntado

PENELOPE:

Primero, necesito que alguien de ustedes trate de darme una idea que explique humanamente la nacionalidad; no creo que ninguno de ustedes pueda hacerlo a no ser que trate de recordar el librito de "moral y cívica". "La nacionalidad", si es que desea llamársele de este modo, es mucho más que un nombre, la nacionalidad para mí no tiene fronteras, su espíritu no se conforma con un simple mapa, con alambres de púas y empalizadas. Hablo más bien de Libertad, y la nacionalidad es un límite ficticio que agranda el individualismo de los pueblos. La Libertad no puede ser reducida a una simple alegoría...

LA ESTATUA DE LA LIBERTAD:

protesto! !

JESUCRISTO:

Silencio, continúe...

PENELOPE

La libertad es la búsqueda, la libertad le enseña al hombre la luz. No puedo creer entonces en esa estrechez parcializada. Soy ciudadana del mundo y seguiré destegiendo las fronteras del universo...

TIO SAM:

Pero en qué país nació usted, supongo que no habrá nacido en la nada!

PENELOPE:

En esta colonia a la que ustedes han llamado Tierra, en esta cantera vacía y hueca, en la que sólo quedan sus huellas de excavaciones, sin vegetación, sin nada; por cada estrella que tiene

su bandera, ha muerto un millón, por cada color...

TIO SAM:

Señor juez, se está insultando al ministerio público! !

JESUCRISTO:

El estado tiene algo que alegar?

TIO SAM:

Guardia hable.

GUARDIA:

No señor, no señor, no señor.

TIO SAM:

Por la venia señor Jesucristo

JESUCRISTO:

Tiene la palabra

TIO SAM:

No hay la menor duda de que esta señora es culpable, creo que todo está lo suficientemente bien esclarecido, y sus propias palabras contribuyen a fortalecerlo, es más, ella ha agregado una nueva palabra, lo demuestran su actitud ofensiva hacia nuestra ALTA IN/VES--TI--DU/RA; por lo tanto...

PENELOPE:

Pero se consideran ustedes inocentes, se creen ustedes capacitados moralmente para juzgarme a mí que he soportado durante tantos siglos...

JESUCRISTO:

Señora! !

JESUCRISTO:

—con dulzura—

Señora... está usted ofendiendo al hijo de dios!

PENELOPE:

¡Al hijo de dios? ... usted es el hijo de dios? y nosotros de quién somos hijos? ya tenía yo ganas de conocer por lo menos al hijo de dios; porque desde que nosotros lo creamos, hemos sentido miedo, miedo de amar, de ser libres; pero su padre creció tanto y tanto que se hizo un monstruo y los templos también fueron creciendo para poder albergarlo de sus malos pasos por la tierra, de los que sufrimos la consecuencia de la creación del miedo, la caridad, la falta de trigo, de la pobreza, usted (señala al tío Sam) se atreve a juzgarme? ...

JESUCRISTO:

Señora!

PENELOPE:

Hasta cuando dormiré dios esta siesta tan larga? No cree usted que es tiempo de que su padre despierte? o fue que decidió quedarse durmiendo para siempre después del séptimo día....?

JESUCRISTO:

Penélope?

—silencio, todos miran a penélope—

JESUCRISTO:

Prosiga Sam

TIO SAM:

Pido que a esta señora se trate sin contemplaciones, a fin de sentar un precedente judicial.

JESUCRISTO:

—hablando quedamente—

Usted ha sido acusada de ocultar en su casa a personas indeseables, quisiera oírle a este respecto...

—silencio—

PENELOPE:

Las leyes que han creado los hombres, algunos hombres, sus herederos (señala a Jesucristo), las leyes formuladas a su imagen y semejanza, no me permiten ocultar bajo mi techo a mi propio hijo. Henry nació en la cárcel, usted supuestamente nació en un pesebre, la diferencia comienza desde aquí; porque ya quisieramos nosotros tener aunque sea un pesebre para nacer, es después de todo preferible a estas celdas oscuras, a estas argástulas húmedas, hediondas y solitarias, donde a cada hora se oyen los gritos de los compañeros torturados. Después de tantos años presa, perseguida, violada, reclamé que se me entregara a mi hijo, a penas lo he visto tres veces en mi vida, no hay respuesta posible que pueda convencerme. Es esta la doctrina del sacrificio? Sí, es esta la doctrina de la fé, de la caridad, del amor, dónde tienen ahora a Henry, dónde tienen ahora a mi hijo; sus huesos, sus cenizas le pesará, la historia le cobrará el precio justo; porque Henry renacerá en cada corazón adolorido, en cada pecho que quiera justicia. No basta ocultar su tumba, solo conseguirán con esto agrandar más su muerte, el odio...

56

JESUCRISTO:

Basta!

—Toca el timbre—

JESUCRISTO:

Esta presidencia declara un receso a la corte hasta las 10 horas de mañana

—El guardia se lleva a Penélope—

PESADILLA TERCERA

—En el receso, Jesucristo, trata de convencer a los demás miembros del juzgado de que no se condene a Penélope, no es correspondido en su planteamiento—

Jesucristo pide a la Estatua de la Libertad que le traiga una ponchera con agua y una toalla—

—La Estatua de la Libertad hace saber que no hay agua; pero le brinda COCA-COLA—

—Jesucristo se lava las manos con COCA-COLA—

57

—El Tío Sam ríe cínicamente—

JESUCRISTO:

Señores vamos a continuar el juicio

JESUCRISTO:

Hagan pasar a la acusada

TIO SAM:

Guardia, traiga la acusada

GUARDIA:

Sí, señor, sí señor, sí señor

—sale, y entra el Guardia con Penélope

—Penélope luce golpeada y sangra— Sigue
esposada.

JESUCRISTO:

Señora siéntese!

JESUCRISTO:

El ministerio público tenía alguna otra
prueba que agregar contra la acusada?

58

TIO SAM:

No señor, voy a limitarme a pedir de este
juzgado y su señoría, que se aplique todo el
peso de la ley contra esta señora. Visto los
cargos y acusaciones que se hacen en su contra
pido 30 años de cárcel y trabajos públicos.

JESUCRISTO:

La Estatua de la Libertad, tiene algo que
decir?

LA ESTATUA DE LA LIBERTAD:

Corroboro, con el señor fiscal, señor juez...

JESUCRISTO:

Esta presidencia, después de oír las partes en
pugna, en un juicio imparcial, en el que se
respetaron todas las contradicciones dichas por
la acusada y el ministerio público (secretaria
tome nota) y analizando todas las causas por las
que se hacen posible las acusaciones, declara...

59

- Jesucristo levanta el brazo derecho. Luces dando un aspecto tético. Se oye el Halleluya (Aus "Mesias", Händel).-

TERMINA LA OBRA

JOSE MOLINAZA
1977

SEMINARIO MUL. "DISCIPLINARI"
JOSE EMILIO GONZALEZ
FACULTAD DE HUMANIDADES
UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO
RECINTO DE RIO PIEDRAS

Esta primera edición de CUERPOS DE PENELOPE de José Molinaza, consta de 1,000 ejemplares. Se terminó de imprimir en Noviembre de 1977.

Editora Cosmos, C. por A.
Centro Feria, Aptdo. postal 2302
Santo Domingo, Rep. Dom.